



La división del Mar Rojo

(Éxodo 14:10–22)

El faraón iba acercándose. Cuando los israelitas vieron a los egipcios pisándoles los talones, sintieron mucho miedo y clamaron a Dios.

Moisés les dijo:

—No tengan miedo. Mantengan sus posiciones, que hoy mismo serán testigos de lo que hará el Señor para salvarlos a ustedes. A esos egipcios que hoy ven, ¡jamás volverán a verlos! El Señor presentará batalla por ustedes.

Moisés extendió su brazo sobre el mar, y toda la noche el Señor envió sobre el mar un recio viento del este que lo hizo retroceder, convirtiéndolo en tierra seca.

Las aguas del mar se dividieron, y los israelitas lo cruzaron sobre tierra seca. El mar era para ellos una muralla de agua a la derecha y otra a la izquierda.